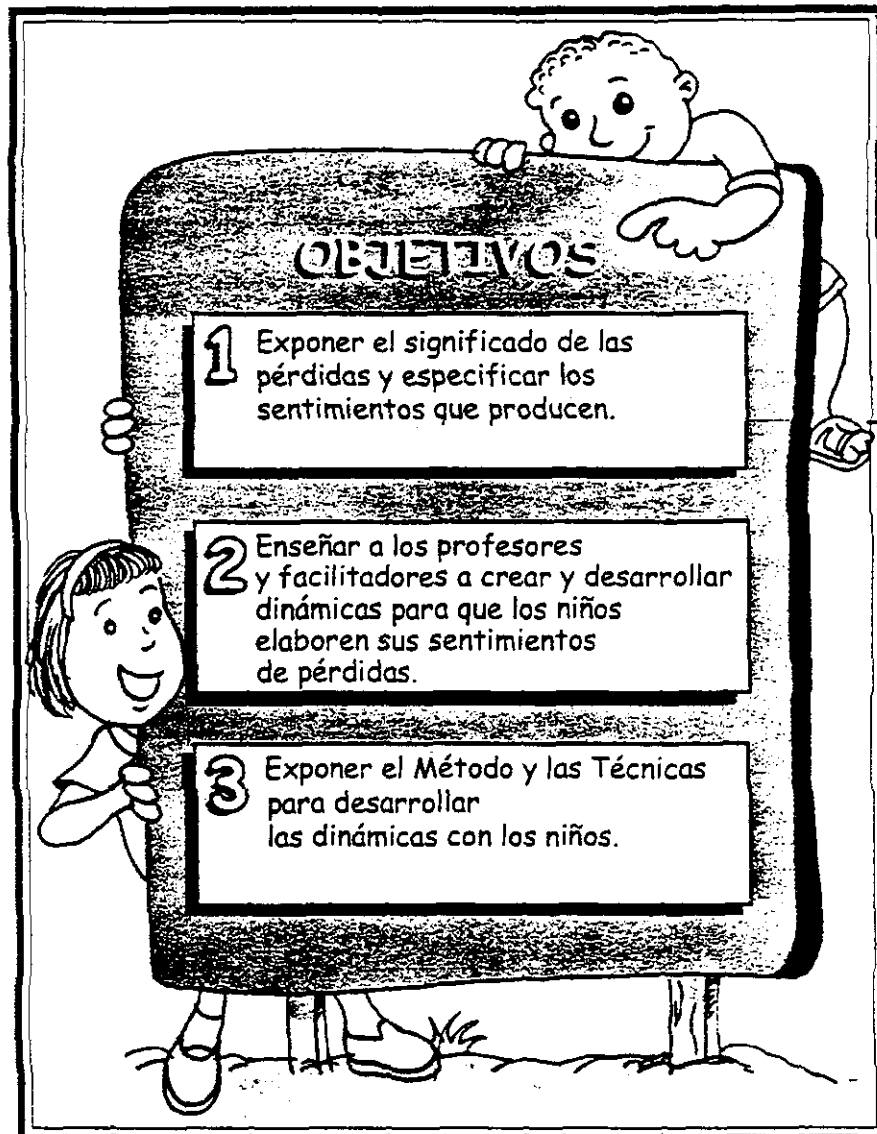


7

CAPÍTULO

DINÁMICA DE LAS PÉRDIDAS



TEMAS

- 1.- Objetivos 154
- 2.- Métodos y técnicas para el desarrollo
de la dinámica con los niños y niñas 155
- 3.- Dinámica de la pérdida 156

Llamamos pérdidas a las situaciones en las cuales dejamos de tener algo definitivamente: un objeto, cualidad, cosa o persona que nos importa, que tiene una significación especial para nosotros y que ya no podremos recuperar más.

Todas las personas han pasado por esa situación. En algún momento de su vida han perdido algo importante: un juguete, dinero, un animalito; se les ha muerto un familiar, o han perdido la relación con un novio o amigo querido.

En los desastres muchas cosas se pierden: se destruyen casas, árboles, siembras; se pierden bienes, muebles y vidas humanas.

Ante las pérdidas, el ser humano produce una reacción emocional que difiere de una a otra persona, dependiendo de la magnitud de las pérdidas, del significado que lo perdido tenga para el sujeto, de la personalidad del individuo y de las circunstancias en que esta ocurre, etc.

Las personas sufren y se comportan de modos distintos ante la pérdida de un mismo tipo. Pero, en general, las pérdidas producen duelo, tristeza y pesadumbre en los due-

ños de lo perdido, y cierto estado de solidaridad y pena en las personas allegadas o que comparten una relación de afectos con el perdedor.

Los niños y niñas, que carecen de la fortaleza de ánimo y la templanza que se van ganando con las experiencias de la vida, son particularmente vulnerables a las situaciones de pérdidas.

De ahí que una de las primeras situaciones a ser elaboradas en un taller destinado a promover la recuperación emocional de los niños y niñas víctimas de situaciones de desastres, deben ser las pérdidas.

Objetivos

La *Dinámica de las Pérdidas*, tiene como finalidad permitir a niños y niñas elaborar la situación emocional de desencanto y angustia que le generan no sólo aquellas pérdidas de una magnitud catastrófica (como cuando pierden a sus padres o hermanitos o familiares, amigos o vecinos, su hogar, su escuela); sino aquellas, en principio más intrascendentes, como la pérdida de pequeños juguetes, o un animalito. Estas cosas, a ojos de un adulto pueden parecer insignificantes pero para el niño tiene un valor o significado especial, por lo que puede afectarle mucho.

El objetivo de esta dinámica es: Enseñar a los niños y niñas el significado de las pérdidas y las emociones psicológicas que estas producen ; y que puedan, luego, aplicarlas a otras situaciones de pérdidas que se les puedan presentar en su vida.

Servirá también para que el facilitador aprenda a aplicar en la práctica, los cinco pasos técnicos y para el desarrollo de una dinámica.

Métodos y técnicas para el desarrollo de la dinámica con los niños y niñas

PASO 1

Para desarrollar esta dinámica el (a) facilitador(a) tiene que tener preparado de antemano una dramatización, un cuento, un poema, o una lámina, etc., alusivos a las pérdidas, a partir de la cual se desarrollará el taller.

Ese drama o cuento debe expresar a personas infantiles, en interrelaciones con adultos, en una situación donde ocurra una pérdida.

Si se trata de un drama, los niños y niñas que han preparado el drama junto al profesor(as), no deben haber practicado delante de los otros; es decir que los niños y niñas participantes no deben conocer el drama, para que lo disfruten también con su carga de sorpresa.

Una dramatización que se usó con éxito para esta dinámica estuvo basada en la siguiente trama, expuesta aquí en forma de relato. Para la exposición en el libro usaremos el relato, pero en el desarrollo de las dinámicas es conveniente usar el drama o teatralización, pues permite una mayor participación de los niños.

Dinámica de la pérdida

«Margarita sabía que desde ayer en la tarde el sol se había escondido bajo inmensas nubes grises y que se hizo de noche muy temprano. Desde entonces, del cielo había caído todo el agua del mundo, en gruesas gotas que la tormenta arrojaba sobre su techo de zinc, con mucha fuerza.

Aunque sintió un poco de miedo, sus padres dormían con ella y con Luis, su hermanito, todos juntos en la misma cama y en el mismo cuarto. Se sintió acurrucada y protegida, y sus padres le dijeron que no le pasaría nada, que llovería mucho, pero que luego todo se calmaría y que no se apurara pues, ellos estaban protegidos. Sin embargo, cuando al otro día se levantó de la cama vio que había entrado el agua a la casa y que muchos árboles se habían caído fuera. Y se le encogió el corazón de pena cuando vio que su muñeca Bamby y su carterita verde que le había traído su tía Fefa de España, se habían roto y maltratado con el agua y el lodo. Pedrito, su amigo, trató de consolarla, pero ese día ella no quiso ni siquiera comer.

Los recogió y trató de arreglarlos, pero en realidad se habían dañado totalmente. Mientras todo el mundo se lamentaba por los daños del ciclón, Margarita no dejó de llorar todo el día y se sentía bien triste, pues eran los dos juguetes que más quería.»

Quien facilita puede usarlas, adaptarlas o recrearlas, o crear otras nuevas.

Lo importante es comprender que las dinámicas para la elaboración de la situación emocional de los niños y niñas, deben partir de un elemento lúdico-literario; y no descansar en una exposición doctrinal, puramente intelectual. El facilitador debe esforzarse por ser creativo en la formulación del tema y dar el máximo de participación a los niños y niñas con los que va a trabajar.

PASO 2

Una vez que se ha expuesto el drama o cuento, el facilitador(a) debe *proceder a verificar que se entendió o comprendió el mensaje o contenido de los mismos*; y reiterará de ese modo lo que quiere expresar la escena o cuento. Para ello debe preguntar abiertamente:

-¿Quién de ustedes puede decirme que fue lo que pasó en este drama?

E ir ampliando la percepción de lo ocurrido, preguntando:

-¿Qué más ocurrió?

-¿Quiero que me digan qué vieron ahí?

-Tú, Juanito ¿Qué fue lo que entendiste? ¿Qué pasó cuando ella se dio cuenta que los juguetes se habían dañado definitivamente?

-¿Quién más?

-¿Qué hizo Pedrito, su amigo?

Y así hasta que salgan de los mismos participantes los mensajes que se narran en el tema escogido, con el refuerzo del facilitador.

Tal procedimiento permite lograr cuatro cosas:

1- Estimular la participación y expresión del niño y la niña.

- 2- Que estemos seguros que percibieron los mensajes que posteriormente se interpretarán en la dinámica.
- 3- Que si alguno de ellos(as) no entendió el mensaje al ver el drama, lo pueda entender en el momento de la dinámica.
- 4- Que verifiquemos la capacidad de percepción y de atención del grupo y de los distintos participantes.

PASO 3

Quien facilita debe *inducir y estimular entonces a los niños y niñas a expresar sus sentimientos, y revivirlos, en relación a las diversas situaciones y personajes que aparecen en el drama. Las intervenciones del facilitante deben inducir a los niños y niñas a relacionar lo que ocurre en el drama con otras situaciones similares, parecidas o semejantes que se presentan en la vida, y especialmente con las situaciones que se vivieron durante el desastre.*

Así, el o la facilitador(a) puede preguntar:

¿Cómo estaba Margarita después que perdió su carterita? ¿y Pedrito?

¿Qué le pareció la situación X?

¿Quién de ustedes ha perdido algo en la vida?

¿Cómo te sentiste?

¿Té duró mucho ese estado de tristeza? Háblame de eso.

¿Cómo te sientes ya?

¿Conocen de algunas otras cosas parecidas que les hayan pasado a ustedes?

Los niños(as) pueden narrar o contar situaciones pare-

cidas que han ocurrido en su comunidad tras el desastre, o durante su vida.

Este espacio dentro de las dinámicas es fundamental y les permite hablar de sus pérdidas, contar diversas situaciones vividas durante el desastre y las emociones asociadas. Quien dirige el taller debe darle a éste momento el espacio necesario y estimular a que se expresen la mayoría de los participantes.

Se le puede dar materiales para que pinten o trabajen con masilla, dibujando algunas de las cosas o seres que se les ha perdido.

PASO 4

En este momento el facilitador desplaza la reflexión desde las situaciones presentes en el drama, hacia el análisis de las experiencias vividas y las opiniones que han emitido los propios niños en torno a ellas y promover un intercambio entre ellos.

Debe inducirse a los niños y niñas a que *reflexionen y saquen conclusiones positivas aplicables a su vida*, de esas situaciones y experiencias y que *las expongan y discutan entre ellos*.

Preguntas como las que presentamos a continuación, u otras, pueden utilizarse para lograr dichos objetivos. Ejemplo:

-¿Qué piensan de eso que acaba de decir Pedro?

-¿Qué ustedes le aconsejarían a Juanita?

-¿Qué podría hacer Arturo para enfrentar y solucionar ese problema?

-¿Quién quiere agregar algo más?

Quien facilita debe ir registrando todas las opiniones en un papelógrafo.

PASO 5

Este paso nos introduce en el momento final de la dinámica, donde se deben producir la síntesis y las conclusiones.

Quien facilita el taller le preguntará entonces, a los niños y niñas, cuáles la *actitud positiva o adecuada ante las pérdidas*.

Se estimula su participación y se recogen las respuestas.

Para culminar la dinámica, el(a) profesor(a) deberá resumir lo que es una actitud positiva y adecuada ante esa situación, a partir de las ideas y opiniones de los niños y niñas. Hará énfasis en que las pérdidas y los desastres son problemas que se pueden presentar en la vida, por lo que



Niños y niñas mientras dramatizan la dinámica de las pérdidas.

ASISTENCIA Psicológica a Niñ@s Víctimas de DESASTRES

debemos verlos como algo natural, insistiendo en que no hay vida sin pérdida, sin tristeza, pero que debemos aprender a superar esas dificultades.

Lo que copiamos a continuación fue el resultado, escrito en un papelógrafo, como producto de un taller para el manejo de las pérdidas

EL MANEJO DE LAS PÉRDIDAS

Pérdida son las cosas que no podremos recuperar jamás; lo que dejamos de tener definitivamente. Lo que perdemos circunstancialmente, por un tiempo determinado, no puede considerarse pérdida.

No hay vida sin que ocurran pérdidas.

Por tanto las pérdidas son naturales.

De modo que si ocurren debemos aceptarlas y seguir adelante y con fe.

Lo importante es que estemos vivos.

Las cosas se pueden reponer luego, por algo, igual, mejor o parecido.

Es decir que mientras estamos vivos hay esperanza, y si luchamos y nos esforzamos, las cosas materiales se pueden conseguir.

Por dura que sea la pérdida, con el tiempo nosotros aceptamos mejor la realidad, la vida sigue y el dolor de la pérdida va disminuyendo.

La dinámica deberá terminar en una canción alusiva; con aplausos y entregas de los dulces o refrigerios a los niños y niñas.